

Envejecer con dignidad

Una vez más queda en evidencia que el ser humano no actúa con sentido práctico y coherente, frente a situaciones que ameritan una atención y una preocupación que debería ser primordial. Por una cuestión tan simple y lógica como son los efectos del paso del tiempo, la gente envejece y sus cuerpos van deteriorándose de manera progresiva y necesitan una mayor atención y los cuidados que sean precisos.

Eso ha sido así desde tiempos inmemoriales porque siempre ha habido ancianos, pero resulta que hace apenas 34 años, concretamente el 14 de diciembre de 1990, la Asamblea General de las Naciones Unidas, designó el 1 de octubre como Día Internacional de las Personas de Edad.

Con ello –aunque bastante tardíamente– se buscaba promover un cambio cultural que reconociera y celebrara a los Adultos Mayores, incluyéndolos y creando conciencia sobre las oportunidades y desafíos del envejecimiento.

Los Adultos Mayores, a pesar de ser líderes y transmitir el conocimiento, muchas veces sufren discriminación, mal cuidado de

la salud y pobreza, algo que no puede permitirse tanto ética como lógicamente en un mundo que avanza a expectativas de vida cada vez mayores.

Actualmente, Chile tiene casi 4 millones de adultos mayores que, en conjunto, representan el 19.2 por ciento de la población y lamentablemente, un gran número de “abuelos y abuelas” no viven en condiciones dignas.

Muy diferente es el escenario social y humano que se vive en Japón, el país con mayor número de adultos mayores y donde uno de cada 10 habitantes tiene, al menos, 80 años, pero allá son tratados con respeto y consideración.

En el reverso de la medalla está Níger, el país más joven del mundo donde casi el 50 por ciento de la población tiene menos de 15 años.

La nación donde los ancianos viven mejor es Noruega, seguido por Suecia. En el tercer puesto se ubica Canadá, seguido por Suiza y Alemania. Holanda ocupa la sexta posición y Estados Unidos la octava.